



G-F 6646



*Agrupación Musical Universitaria*  
*Valladolid*

FINAL DEL CURSO 1949-50

# El Director dice de su Orquesta...

La fundación de la Orquesta Nacional es el acontecimiento más importante ocurrido en la música española desde muchos años a esta parte

Al margen de la producción sinfónica de los compositores españoles, que siempre es para un país el punto de mira más elevado, la Orquesta Nacional, recogiendo y mejorando en sí todas las virtudes y tradiciones de las grandes orquestas madrileñas, ha venido a ser el instrumento ideal y necesario en nuestra nación, que aspira a ocupar un primer puesto en el mundo musical

Nuestra Orquesta tiene envidiable fama en los países extranjeros. Los maestros que la han dirigido y todos los que la han escuchado, han establecido en torno de ella una aureola tal, que, sin dudar, la colocan en clase y categoría al lado de la primera orquesta europea

Personalmente debo decir que estoy orgulloso de ser su director, y que, siendo ya hoy magnífico el rendimiento artístico dado por ella, todavía guarda posibilidades enormes. Estas, dada la juventud de la agrupación, todavía no han podido ser desarrolladas

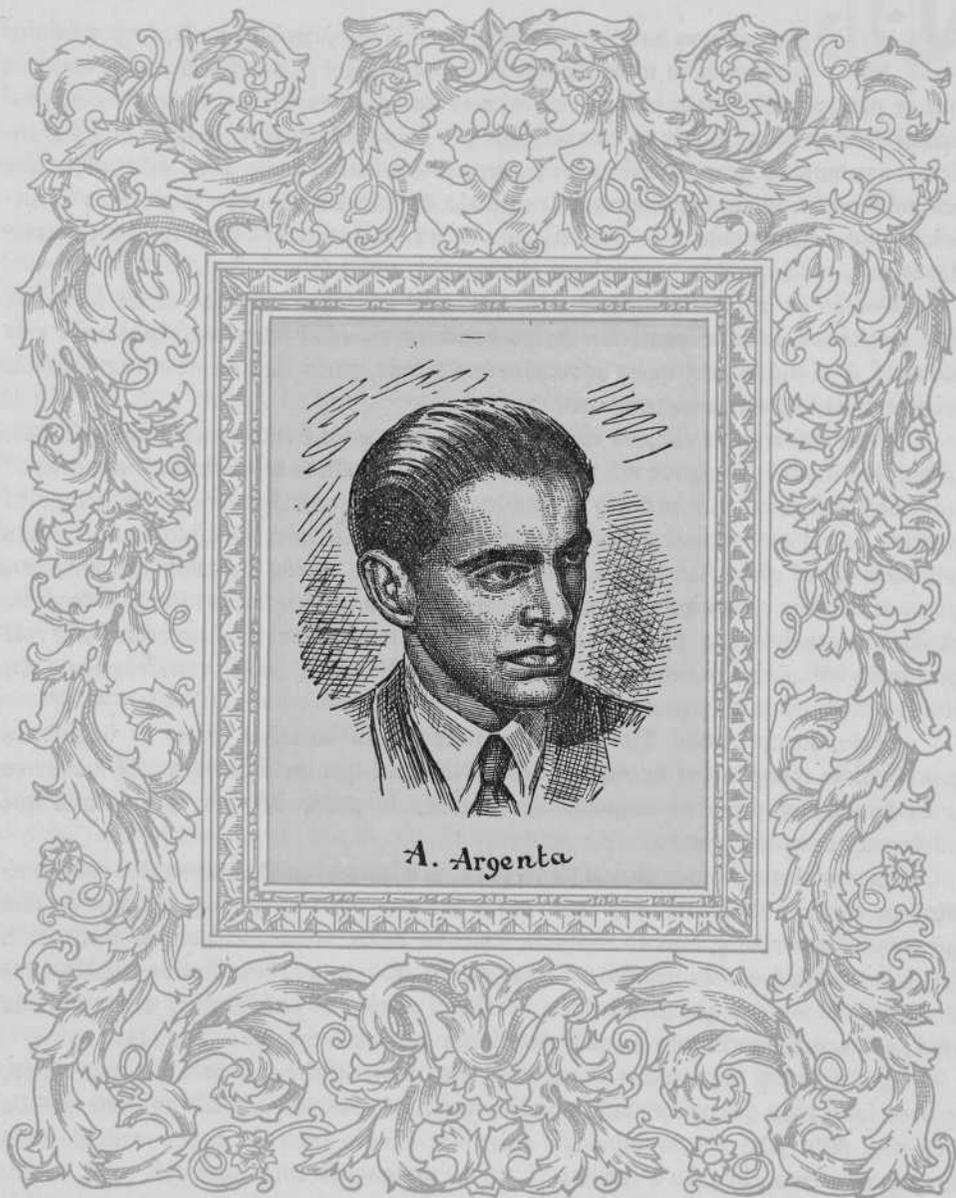
Entre los innumerables beneficios que los españoles deben al nuevo Estado español, uno, y no pequeño, es la fundación y sostenimiento de esta formidable Orquesta, a la que tanto deben los buenos aficionados, ya que triunfa en cada actuación en toda línea

El público de Madrid hace tiempo que dictó ya su veredicto favorable y últimamente lo han hecho los de las poblaciones españolas donde hemos actuado, y el de París en los conciertos, de imborrable recuerdo, celebrados en el teatro de los Campos Elíseos, el 6 y el 7 de mayo pasado

*«ATAULFO ARGENTA había adquirido renombre internacional como pianista de técnica segura y gran dicción musical; pero lo que ignorábamos «en casa» es que en sus manos, dedicadas a conseguir una técnica pianística, y en sus dotes artísticas, encerrase temperamento y genio de director.»*

*No hay que achacar a los grandes elementos de que ha dispuesto Argenta las causas de su encumbramiento como director, sino a esas condiciones innatas que han hecho de él lo mismo un gran pianista que un gran director, indiscutible e indiscutido. Sus colegas han sido los primeros en declarar que posee una batuta que interesa universalmente, como así se ha hecho patente en los conciertos de Hamburgo.»*

DGCL  
BA  
D



A. Argenta

Tt. 134394  
CB. 1166213



R. 88498

**O**h, vosotros, hombres que me miráis y me juzgáis buraño, loco y misántropo, cuán injustos habéis sido conmigo! ¡Ignoráis la oculta razón de que se parezca así! Desde la infancia, mi corazón y mi espíritu se mostraron inclinados al dulce sentimiento de la bondad, siempre dispuesto en la realización de las grandes acciones; pero pensad cuál es mi espantosa situación desde hace seis años, que los médicos sin juicio han agravado, engañado de año en año, con la promesa de mejoramiento, abandonado a las posibilidades de un "mal curable", cuya curación demanda, tal vez, muchos años, y quizá sea enteramente imposible.

Dotado de temperamento ardiente, inclinado a las distracciones de la sociedad, debí apartarme de la frecuentación de los hombres en edad temprana y pasar mi vida solitario. Y si alguna vez quise sobreponerme a todo, ¡cuán duramente chocaba con la triste realidad de mi persistente mal!

Y, sin embargo de ello, no me era posible decir a los hombres: ¡Hablad más alto, gritad, soy sordo! ¡Cómo me iba a ser posible ir revelando la debilidad de "un sentido" que debía ser en mí más perfecto que en los demás, un sentido que en otro tiempo he poseído con la más grande perfección, con perfección tal, que, indudablemente, pocas personas de mi oficio han tenido nunca! ¡Oh, esto no puedo hacerlo! ¡Perdonadme, pues, si me veis vivir separado en vez de mezclarme a vuestra compañía! ¡Mi desdicha es doblemente dolorosa, puesto que, debido a ella, también soy mal conocido. ¡Me está prohibido hallar el descanso en la sociedad de los hombres, en las conversaciones delicadas, en los mutuos y gratos esparcimientos.

¡Solo, siempre solo! ¡No puedo aventurarme en sociedad si no es impulsado por absoluta e imperativa necesidad; debo vivir igual que un proscrito. Si me acerco a los demás, soy presa de angustia devoradora, de miedo de estar expuesto a que adviertan mi estado penoso.

Este es el motivo por el cual debo pasar seis meses en el campo. ¡Mi sabio médico me obliga a cuidar mi oído tanto como me sea posible, yendo más allá de mis propias intenciones; y, ello no obstante, muchas veces, recobrado por mi inclinación hacia la sociedad, me he dejado arrastrar de ella, ¡Pero, ¡qué humillación cuando cerca de mí estaba alguien que escuchaba a lo lejos el sonido de una flauta y que yo "nada oía", o "escuchaba el canto de un pastor", sin que me fuera dado oír nada.

¡Pronto estas experiencias angustiosas me pusieron al borde de la desesperación, y poco faltó para que yo mismo hubiese puesto fin a mi vida. "Sólo" el arte me ha detenido. ¡Ah! ¡Me parecía imposible dejar este mundo antes de haber realizado todo lo que me siento obligado a realizar. Y así ha prolongado esta miserable vida, verdaderamente miserable, un cuerpo irritable, tan terriblemente irritable, que cualquier cambio me puede arrojar del mejor estado al peor.

¡Paciencia! se me dice siempre; debo tomarla a ella por guía; la he tomado. Espero que sea durable mi decisión de resistir hasta que le plazca a la Parca in-



exorable cortar el hilo de mi vida. Acaso será esto mejor, acaso no; pero yo estoy presto siempre. No es muy fácil ser filósofo por obligación a los veintiocho años, no es fácil; y es más duro aún para un artista que para cualquier otro hombre.

¡Oh, Dios; Tú miras desde lo alto en el fondo de mi corazón y lo conoces; sabes que en él moran el amor a los hombres y el deseo de hacerles el bien!

Vosotros, hombres, si leéis un día esto, pensad que habéis sido injustos conmigo, y que el desventurado se consuela al hallar otro desventurado como él, que, a pesar de todos los obstáculos de la naturaleza, hizo cuanto estaba a su alcance para ser admitido en la categoría de los artistas y de los hombres de elección.

Vosotros, hermanos míos, inmediatamente que yo haya muerto, si el profesor Schmidt vive aún, rogadle en mi nombre que describa mi enfermedad, y a la historia de ella unid esta carta, a fin de que después de mi muerte, a lo menos en la medida que esto sea posible, la sociedad se reconcilie conmigo. Al mismo tiempo, a vosotros dos nombro herederos de mi pequeña fortuna, si se puede llamar así, que la debéis partir lealmente, estando de acuerdo y ayudándoos mutuamente. El mal que me habéis hecho, lo sabéis, os lo he perdonado desde hace mucho tiempo. A ti, hermano Karl, te doy gracias particularmente, por la solícitud de que has dado testimonio en los últimos tiempos. Hago votos por que tengáis vida más feliz y más exenta de cuidados que la mía. Recomendad a vuestros hijos la virtud, porque sólo ella puede dar la felicidad que no da el dinero. Hablo por experiencia. Ella me ha sostenido a mí mismo en mi miseria; y a ella debo, tanto como a mi arte, no haber puesto fin a mi vida por el suicidio.

¡Adiós, y amaos! Doyo gracias a todos mis amigos, y en particular al Príncipe Lichnowsky y al profesor Schmidt. Deseo que los instrumentos del Príncipe L. puedan ser conservados en la casa de uno de vosotros, pero que esto no provoque entre los dos ninguna discusión. Si pueden ser útiles para algo mejor, vendedlos inmediatamente. ¡Cuán feliz si todavía puedo serviros desde la tumba! Si fuera así, con qué alegría volaría hacia la muerte. Pero ésta, antes de que haya tenido ocasión de desarrollar todas mis facultades artísticas, a pesar de mi duro destino, llegará demasiado temprano para mí, y desearía aplazarla. Mas, aun así, estoy contento. ¿No va a librarme de un estado de sufrimiento sin término? Wenga cuando viniere, yo voy valerosamente hacia ella. Adiós. Merezco que penséis en mí, porque a menudo yo he pensado en vosotros, durante mi vida, para haceros felices. ¡Sedlo!

Ludwyg Van Beethoven

Heiligenstadt, 6 de octubre de 1802

Heiligenstadt



# PROGRAMA

## PRIMER CONCIERTO

### PRIMERA PARTE

CANTATA n.º 140..... BACH  
SINFONIA n.º 1, en DO  
menor..... BRAHMS

*Un poco sostenuto*  
*Andante sostenuto*  
*Un poco allegretto e grazioso*  
*Adagio*

### SEGUNDA PARTE

EL MAR..... DEBUSSY

*Del alba al mediodía sobre el mar*

CUADROS DE UNA EX-  
POSICION..... MUSSORGSKY

*Paseo*  
*Gnomos*  
*Paseo*  
*Viejo castillo*  
*Paseo*  
*Tullerías*  
*Bydlo*  
*Paseo*  
*Baile de polluelos en los cascarones*  
*Samuel Goldenberg y Schmuyle*  
*El mercado de Limoges*  
*Catacumbas. «Cum mortuis in lingua mortua»*  
*La cabaña sobre patas de gallina*  
*La gran puerta de Kiev*



## SEGUNDO CONCIERTO

### PRIMERA PARTE

LOHENGRIN. Preludio.... WAGNER

DONJUAN. Poema sinfónico STRAUSS

### SEGUNDA PARTE

CONCIERTO in modo galante. RODRIGO

*(para violoncelo y orquesta)*  
*Allegretto grazioso*  
*Adagietto*  
*Rondo giocoso*

SOLISTA: GASPARD CASSADO

### TERCERA PARTE

SINFONIA n.º 3 en MI be-  
mol, Op. 55..... BEETHOVEN

«HEROICA»

*Allegro con brio*  
*Marcha fúnebre-Adagio assai*  
*Scherzo-Allegro vivace*  
*Finale-Allegro molto*



AGRUPACION  
MUSICAL  
UNIVERSITARIA  
VALLADOLID

FINAL DEL CURSO MCMXLIX-L

# NOTAS AL PROGRAMA DEL PRIMERO Y SEGUNDO CONCIERTOS

## CORAL VARIADO DE LA CANTATA 140

J. S. Bach

La «Cantata» es un género de música religiosa no aplicado al servicio divino, sino dedicado a narrar un episodio de la historia sacra por medio de recitados, arias a voces solas, trozos instrumentales y coros mixtos, según lo requiere la narración. Es, como si dijéramos, una historia cantada, en la que intervienen diversos elementos vocales e instrumentales. También solía introducirse en la «Cantata» la voz popular, que cantaba algún salmo o versículo bíblico

Entre las más grandiosas muestras del genio de Bach—que escribió infinidad de «cantatas» religiosas y profanas— figura la «Cantata n.º 140». En ella un coral, sobre los versos «Wachet auf, ruft uns die Stimme» (Despierta, nos decía la Voz), interviene cantado por fieles. En seguida la orquesta y los coros comienzan a variarlo de asombrosa manera, hasta que, en su final, el «coral» se presenta otra vez en toda su poderosa sencillez, entonado por los broncíneos acentos de los instrumentos de metal en medio de riquísima polifonía

## PRIMERA SINFONIA EN «DO» MENOR

J. Brahms

A medida que pasa el tiempo, el oyente español se familiariza más con las Sinfonías de Brahms, y capta mejor la multitud de bellezas que encierran. Después de la producción sinfónica de Beethoven, quizá no exista otra que presente valor más real y más admirable en todos sus aspectos

Esta Sinfonía es obra de un Brahms maduro, pues fué escrita en 1877 y lleva el n.º 78. Comienza con gran valentía. Un tema pujante, lleno de pasión, de ansiedad, de patetismo, nos adentra en la obra. Los violines descubren el motivo, que después se repetirá con grandeza

En el segundo tiempo, el canto se ofrece sereno y simple. La melodía es expuesta por el oboe y recogida, al final, por el violín concertino y el primer trompa. El contraste con el carácter reposado, dulce, tranquilo, de este movimiento, lo señala, dentro del mismo, el pasaje confiado a la cuerda aguda, que nos impone, nos capta, con su grandiosidad expresiva

El tercer tiempo tiene carácter de «berceuse», de ambiente pastoril. El clarinete dice la frase principal, entre los «pizzicattos» de los violoncelos. En la sencillez, en la justa proporcionalidad de sonidos, existe la belleza máxima y también la dificultad mayor de esta deliciosa pieza

El cuarto tiempo encierra el punto culminante de la obra. Su introducción, desoladora, misteriosa, intensa, cautiva al oyente; hay un respiro con la melodía, de marcado lirismo, de insuperable pasión, que cantan trompa y flauta, y una frase cautivadora de la cuerda, similar, según muchos, a la de la «Oda a la alegría» de la Novena Sinfonía de Beethoven. Después de la aparición de algunos motivos secundarios y del retorno de la frase de la trompa, el «piu allegro» arrollador, vigoroso, menos dramático que el resto del tiempo, da fin a la admirable composición

## EL MAR

Debussy

El 15 de octubre de 1905, la Orquesta Lamoureux, de París, estrenó tres bocetos sinfónicos de Debussy que llevaban por título «El Mar». El arte nuevo impresionista de Debussy, basado en el detalle y en el color, se avenía mal con la sensación de la inmensidad, de lo infinito, que produce la contemplación de un gran horizonte de mar. Debussy se limita a un horizonte reducido. Sin embargo de ello, dentro de ese horizonte, ¡qué riqueza de matices, y cómo sube, poco a poco, el foco luminoso hasta llegar a la última parte, la más humana de las tres!

Debussy, en cuanto a procedimientos armónicos, lleva como bandera la belleza de los acordes por sí mismos. En cuanto a la melodía, se descompone siempre en frases cortas, aunque bien personales

Ya se comprenderá, por todo esto, qué gran motivo de inspiración para Debussy supone el agua, con sus cambiantes de luz, sus irisaciones y su transparencia. Ahora bien, contemplad un trozo de mar «Del alba al mediodía»; seguid después el «Juego de las olas» y, por último, en una tarde tempestuosa, escuchad el «Diálogo entre el viento y el mar» y tendréis completa la obra admirable del gran compositor francés

«El Mar» ha hecho triunfal carrera y constituye una de las más elevadas cumbres en la obra del autor. Y bien podemos decir que en estas tres piezas, como en toda su producción, derrocha Debussy un verdadero mar de poesía

## CUADROS DE UNA EXPOSICION

Mussorgsky

La obra de Mussorgsky da la impresión de imperfecta, incompleta y como efectuada sin la habilidad de un técnico; es que este compositor ruso no llegó a dominar las formas musicales tradicionales, e incluso las despreció; sintió verdadero desdén por la ciencia del desarrollo musical, e intentó establecer formas nuevas

Pero con todas sus debilidades, la obra de este autor merece la más detenida atención, tanto por las bellezas que contiene como por el carácter especialísimo que en ellas revela su autor

Mussorgsky es realista; por obtener un efecto característico, es capaz de pasar por encima de las leyes de la estructura musical. Es un pintor que capta todas las situaciones y las transforma en sonidos; un bello ejemplo son sus «Cuadros de una exposición», dibujados musicalmente con tal espontaneidad y tal inspiración que atraen y subyugan

El motivo que determinó la composición de esta obra fué la exhibición de los dibujos del arquitecto Hartmann (1874), que hasta su muerte fué el amigo íntimo de Mussorgsky. La introducción lleva el título de Paseo. Un tema de notable indecisión rítmica presenta al autor yendo de un lado para otro o aproximándose a cada uno de los cuadros.

El paseo interviene, modificado cada vez, entre cada dos cuadros

GNOMOS representa el cojear grotesco del enanito de piernas torcidas (sempre vivo)

VIEJO CASTILLO es un castillo de la Edad Media, ante el cual un trovador canta su canción (andante, molto cantabile e con dolore)

TULLERIAS es una disputa de niños después de sus juegos en el Jardín de las Tullerías (allegro non troppo, capriccioso)

BYDLO representa una carreta polaca de enormes ruedas arrastrada por bueyes (sempre moderato, pesante)

BAILE DE POLLUELOS EN SUS CASCARONES representa un dibujo de Hartman, boceto para el decorado de una escena del «ballet» Trylby (vivo, leggiero)

SAMUEL GOLDENBERG Y SCHMUILE son dos judíos polacos, rico el uno y el otro pobre. La arrogancia del primero contrasta con el tono humilde y suplicante del segundo

EL MERCADO DE LIMOGES pinta a varias mujeres disputando acaloradamente en el mercado de este nombre

CATACUMBAS es un dibujo en el que Hartman se había representado a sí mismo examinando el interior de las catacumbas de París a la luz de una linterna (andante non troppo con lamento)

LA CABAÑA SOBRE PATAS DE GALLINA representa un reloj en forma de cabaña — de la bruja Baba-Yaga — sostenido por patas de gallina. Mussorgsky añadió la marcha de la bruja caminando con un almirez (allegro con brio, andantino)

LA PUERTA DE LOS BOHATYRS, DE KIEW. El dibujo representa el proyecto de construcción de una puerta de entrada a la ciudad de Kiew, en el antiguo estilo macizo ruso, rematada con una cúpula en forma de casco eslavo (maestoso con grandeza, marchia meno mosso, sempre maestoso)

La versión orquestal, hecha por Ravel, fué dada a conocer en París por Koussevitsky el 3 de mayo de 1923

## PRELUDIO DE LOHENGRIN

Wagner

El preludio y la obertura, pórticos colocados al comienzo de una obra, sirven para preparar al oyente y situarlo en el ambiente del drama o de la comedia que va a escuchar. La obertura es de forma concreta y de aspecto sinfónico. El preludio es más libre de movimiento y de expresión

Lohengrin, el «Caballero del Cisne», viene a cumplir una sagrada misión; es el guerrero, dibujado por Wagner con un diseño de trompetas; pero pertenece también a la Orden de Caballeros que custodian el Santo Graal. Por eso el preludio le presenta, como enviado sobrenatural, con un motivo de expresión religiosa que desciende lentamente de la región aguda de los violines, y crece poco a poco en intensidad, melodía envuelta en armonías y sínkopas, a modo de guirnalda, hasta llegar a la plenitud sonora, marcada genialmente con un golpe de platillos que da la sensación de una llamarada

El «Caballero del Cisne» ha terminado su misión; pero antes de irse resuena en la orquesta el tema «del adiós», sublime de inspiración e increíble como hallazgo, porque dicho tema es simplemente una escala, que también de sciende más de dos octavas para terminar en el «grupetto» wagneriano con la sonoridad tenue de los violines.

## DON JUAN. (Poema sinfónico)

Ricardo Strauss

El «Don Juan» de Straus ocupa un lugar en esa cadena de nostalgias mediterráneas que ha nutrido el arte alemán desde el siglo XVIII. Espiritualmente, está en el polo opuesto al «Don Juan» de Mozart

En plena primavera de 1886, Strauss hace un corto viaje a Italia. viaje que es para él felicidad y tormento

Ha vuelto con la piel tostada del mejor sol y, en Alemania, reniega de la niebla y de la nieve. Tanta es la nostalgia, que se pasa un invierno entero sin componer, pero muy atareado. La llegada de la primavera no le trae el consuelo apetecido. Así, desesperadamente, ansioso por el sol y las flores, escribe un «Don Juan», siguiendo los versos de

Lenau. En este poema sinfónico aparece ya todo ese tinte straussiano de heroísmo, autobiografía y aspereza. Sin duda alguna, es el propio Ricardo Strauss el protagonista de este poema, y con él le podemos conocer en su juventud, entre el amor y el heroísmo, contraste que seguirá posteriormente, extremándose de manera radical en la «Sinfonía doméstica» y en la «Sinfonía alpina»

Más que música narrativa, el poema «Don Juan» es música poética. El mismo contraste de ilusión y de heroísmo del héroe, logra conciliarse en la maravillosa voz de trompas, potente, misteriosa y dulce, y que es uno de los milagros auténticos de equilibrio entre el amor y el heroísmo

El poema termina con la muerte de «Don Juan», muerte sin arrepentimiento, sin la esperanza de ese teatral cielo que hace bondadoso nuestro Tenorio. Strauss tenía que matar necesariamente a su héroe — como Goethe mata a Werther — y así puede ya pisar firme en la vida. Strauss, al hacer lo mismo con el suyo, recobra la tranquilidad

### CONCERTO IN MODO GALANTE

Joaquín Rodrigo

Es Joaquín Rodrigo un músico muy de nuestra época, un artista íntimamente ligado al momento español. Sus frutos fundamentales han brotado en estos años y los primeros aplausos se los brindaron oyentes nacionales. De su plena madurez vital son feliz consecuencia, entre otras páginas admirables, los «concertos», que su instinto supo dedicar a los más adecuados instrumentos: el de Aranjuez, para guitarra; el Heroico, para piano; el de Estío, para violín; y, ahora, el de violoncelo, dedicado a Gaspar Cassadó

Este concierto consta de tres tiempos, en los que se respira un clima esencialmente español

El «allegretto grazioso» inicial, de un carácter muy madrileño, con estilizados ecos y aromas de boleros y tonadillas, con lejanos recuerdos de una charanga, encierra la cadencia, y es el de más amplias proporciones

El «adagietto», a la manera de arcaico romance español, cobija un nostálgico canto del violoncelo, dentro de atmósferas pastoriles, y con leves visiones de un fandanguillo asturiano

En el tercer tiempo, «rondo giocoso», se emplean varios temas que el compositor denomina coplas y se cierran cada vez por el mismo refrán. Se impone el carácter rítmico y gracioso del zapateado

La obra, de escritura clara y transparente, con rebrotes de fina ironía, continúa el estilo bien definido del autor, y está concebida con el pensamiento puesto en las posibilidades emotivas del violoncelo. Su instrumentación denota la exquisitez peculiar del ilustre músico

### TERCERA SINFONÍA, en MI bemol. (Heroica)

Beethoven

En el mes de abril de 1804 terminó Beethoven la Sinfonía en «mi» bemol, empezada el año anterior y que está señalada con el Op. 55

De su puño y letra puso Beethoven en su cuaderno: «Geschrieben auf Bonaparte», escrita sobre Bonaparte. El título de la primera edición, publicado en 1806, dice así: «Sinfonía grande, compuesta per festeggiar il sovenire de un grand uomo». En dos años, Beethoven ha sustituido a Napoleón por el recuerdo de un grande hombre. Cuando los ejércitos napoleónicos invadieron Alemania, el héroe de ayer se convirtió para Beethoven en el enemigo de hoy y la admiración se borra por el odio

La «Sinfonía Heroica» sobrepasa en extensión a las dos sinfonías anteriores y Beethoven mismo observaba que era «deliberadamente más larga que las usuales»

El primer tiempo ofrece todavía la forma corriente de Sonata; pero el genio de su autor introduce en él un sinnúmero de modificaciones y de audacias que han sorprendido durante mucho tiempo. Ries, que asistía a un ensayo de esta obra, creyó que se equivocaban y avisó al trompa por entrar fuera de tiempo, con lo cual causó la indignación de Beethoven por no comprender el avance que marcaba la ruptura de lo establecido por los maestros anteriores

Durante mucho tiempo, alemanes e italianos y hasta el mismo Wagner, tan audaz, se creyeron obligados a suavizar las osadías armónicas de Beethoven en este primer tiempo de su «Heroica»

El «adagio» es una marcha fúnebre, con un primer motivo que es como entrecortado y sin fuerza, al que sucede otro más tranquilo, en tono mayor. Vuelve el primitivo de «do menor»; la marcha modula a «do mayor», pero dura poco esta claridad; el motivo y el tono principales reaparecen en estilo fugado para terminar por una «coda», donde, tras la intervención de un nuevo tema, reaparece el inicial, que expira lentamente. El «scherzo» parece empezar por un lejano murmullo y rápidamente llega al desencadenamiento de toda la orquesta; todo el espíritu de la obra aparece en este contraste, varias veces repetido. El «trío» está confiado casi exclusivamente a las trompas, que adquieren, en sus voces, misteriosa sensación de infinito; mientras tanto, los demás instrumentos se limitan a responder en segundo plano

Para «final» construye Beethoven algunas variaciones sobre un tema de danza, tema del que ya se había servido en otras ocasiones

Dedicada posteriormente al príncipe Lovkowitz, es, como dijo Berlioz, la oración fúnebre de un héroe, llena de grandeza y melancolía



**F**INALIZA el curso 1949-1950, octavo año de existencia de la Agrupación Musical Universitaria, y no puedo por menos de sentir satisfacción ante la labor realizada por los directivos de la misma, que han sabido colocar en punto tan alto el sentido de la afición musical vallisoletana, no regateando esfuerzo alguno, como lo demuestra el hecho de cerrar el presente curso con unos conciertos cumbres, ya que la Orquesta Nacional, con la figura de Ataúlfo Argenta, puede considerarse, sin duda de ningún género, la primera de España; y fuera de ella —como ya lo ha demostrado— sabe colocarnos en un lugar preeminente en el ámbito musical internacional

En estos dos últimos años, he procurado ponerme, con mi trabajo, al nivel del esfuerzo realizado por la Agrupación, y mi deseo es que todos los vallisoletanos contribuyan con su pequeño esfuerzo para conseguir que los conciertos del futuro año se superen de forma tal que nos coloquen a la cabeza de todas las Agrupaciones. Queden bien patentes en estas líneas, mi afecto a la Agrupación y mi admiración por todos los intérpretes que pasaron por esta ciudad castellana; mis mejores deseos para que el maestro Argenta haga sentir fuera de nuestra patria la grandeza de nuestro temperamento artístico, y para el iniciador de esta Agrupación, el Magnífico y Excmo. Sr. Rector de esta Universidad D. Cayetano de Mergelina, la máxima consideración y respeto

